

quejados en mi obra como Gobernador en el Estado de Sonora; obra eminentemente práctica con resultados efectivos. Puedo decir sin ambages que en el Estado de Sonora es donde la instrucción está mejor atendida. Bastaría para probar mi aserto, este detalle:

»Durante mi actuación, el presupuesto de egresos del Estado era de \$ 3.500,000 y de éstos, \$ 2.600,000 se gastaron en instrucción pública.

»Se expidió durante mi gestión, una ley sobre la Escuela Elemental Rural en todo centro donde haya veinte niños. Dada la población del Estado y el número de las escuelas, es sin duda la entidad donde hay mayor número de establecimientos docentes y maestros bien remunerados.

Continuó diciendo el general Calles, que durante su gestión, hasta en la Sierra Madre, junto a los límites con Chihuahua, se llevó material escolar moderno e higiénico, y los mejores maestros que se encontraron.

En el Estado de Sonora sólo hay una escuela profesional, la Escuela Normal para formar maestros regionales. La experiencia ha demostrado que los de las otras escuelas normales no iban a Sonora con cariño, iban halagados solamente por el sueldo; permanecían unos cuantos años en el Estado, y regresaban al centro del país. Entonces el general Calles tuvo la idea de formar la Escuela Normal de Sonora.

En el Estado de Sonora existe también establecida por el general Calles, la escuela industrial «Cruz Gálvez» que sin duda también es la primera de la República. Por esta escuela han pasado muchos de los profesores que actualmente inician el movimiento colectivo político del profesorado, entre otros Martínez y Villarreal.

Con este motivo la plática versó entonces sobre las verdaderas caravanas o trenes de profesores que el general Calles llevó a Sonora cuando gobernó este Estado. Los profesores ganaban entonces \$ 150.00 papel o menos, en toda la República, y el general Calles les pagaba \$ 300.00 o su equivalente en oro o plata y se les dejaba siempre escoger.

Además en el Estado se establecieron honores para el profesorado: hay actualmente en la Cámara Local un asiento destinado al profesor que haya cumplido determinado número de años en el ejercicio del magisterio, y que es recibido en la misma como diputado en todas las sesiones.

ESCUELAS MODERNAS Y PROFESORES BIEN PAGADOS

Después de estas palabras el profesor Braulio Rodríguez, representante del grupo mencionado, dijo: «Yo creo, general, que después de esta plática el anhelo de usted se puede sintetizar en esto: numerosas escuelas modernas, y profesores bien remunerados».

El General Calles contestó: Exactamente.

Se habló después de la labor política que hasta ahora han desarrollado los profesores aisladamente, como individuos, pero nunca

como grupos. «Nosotros le aseguramos a usted—dijo el profesor Olivares—que aquí están representantes de los maestros normalistas, de los de grupo y de los rurales. Hemos juntado 221 en ocho días, y creemos que todos los maestros responderán a nuestro llamado».

COBARDÍA DE LOS MAESTROS

El general Calles contestó: «Lo que ha pasado, efectivamente, es que dentro del grupo ha habido cobardía y muchos elementos de él, son reaccionarios que no han abandonado sus viejas polillas».

El profesor Olivares volvió a decir: «En educación sólo los de arriba hacen política; privan a los de abajo, sopena de cese, que se inmiscuyan en ella, y en cambio, los de arriba siempre tienen plomo en los pies y caen parados con todos los gobiernos».

El general Calles contestó: «Sí, se ha formado un gremio sin carácter, cuando su deber era formar caracteres: va a llegar el momento en que la labor actual de los maestros no satisfaga a las clases trabajadoras, porque se han quedado retrasados, porque no están a la altura de su deber».

»Actualmente todas las clases despiertan: la misma clase media tan aletargada ha comenzado a moverse y toma su lugar en la lucha, sólo el gremio de los maestros queda atrás».

»Los maestros—continuó el general Calles—tienen el deber de ser hombres, de demostrar una actitud enérgica, para que se les tome en cuenta. El gran papel que desempeñan pasa desapercibido por su falta de carácter. Yo abandoné la carrera por eso:

encontré entre los de mi gremio una oposición absoluta a evolucionar.

»Yo celebro que por primera vez en México, los profesores se organicen como lo están haciendo ustedes».

Y eso que el general Calles no puede quejarse de la carrera, pues llegó, como sabemos, a los 22 años al pináculo de ella, es decir, a inspector de una zona escolar con \$ 150.00 mensuales, que en aquella época con ellos cualquiera se creía rico.

Después el general Calles les dijo que no había que tener miedo, que se debían interpretar las circulares prohibitivas de inmiscuirse en política en la parte relativa a no hacer uso de su empleo para hacer presión sobre sus subalternos, pero nada más.

Los maestros tienen que enseñar a los niños cómo deben ejercitar sus derechos cívicos, y los maestros son los primeros que faltan a su deber. Hay que dar al maestro libertad económica, y que no tenga que pensar en lo que va a comer mañana, y que, como en el Estado de Sonora, se les oiga, se les tome en cuenta, vayan a los mitines, voten y sean votados; hay que hacer una obra ordenada y lógica de educación que vaya de lo menos a lo más y hasta donde alcancen todos nuestros recursos.

Con estas palabras despidió el general Calles a los profesores, quienes quedaron satisfechos de la recepción y declaraciones hechas por el candidato revolucionario a la Presidencia de la República, a cuya postulación se adhirió el Partido Cívico Progresista «Pro-Educación».

(Excelsior, México, D. F.)

Lira costarricense

PAISAJES NATIVOS

Caminos de mi pueblo

Para ROGELIO SOTELA

Caminos de mi pueblo,
¡desolados!
llenos de polvo y tedio,
silenciosos
en medio de estas lomas
que contemplan
los amplios horizontes
y los valles....

Caminos empinados
que el viajero
transita sin peligro:
¿qué destino
está para vosotros
reservado?

Emblema de la vida
de estas gentes,
que viven sin ensueños
ni congojas,
los áridos caminos,
tarde a tarde

apenas ven y escuchan
con sorpresa,
el paso de las brumas
y las bestias
y el regresar cansado
de los hombres...

De niño os contemplaba
con afecto,
y ansiaba, con vosotros,
ir muy lejos,
pero la vida, luego,
¡maestra insigne!
me habló de vuestro tedio,
y ahora ansío
un poco de reposo
junto al fuego...
A veces he sentido,
con ternura,
que soy como un camino;
que mi vida
está, como vosotros,
extendida
en medio de estos montes,
¡desolada!
mirando allá a lo lejos
los paisajes,